

Nuestro hijo fue diagnosticado con una discapacidad de aprendizaje a fines de su tercer grado. Se nos aconsejó (como padres) que dejáramos que nuestro hijo siguiera a cuarto grado en Southern Elementary School. Yo temía que cada día se atrasaría más y más. **Jill Kaiser**, profesora de cuarto grado de nuestro hijo, fue lo mejor que le hubiese pasado a nuestro hijo. Ms. Kaiser trabajó continuamente con nuestro hijo incluso en su propio tiempo, siendo su tutoría después de la escuela. Ella abrió las líneas de comunicación con nosotros (los padres), los doctores de nuestro hijo, informándoles a la escuela y a otros profesores para ayudar a proveerle a nuestro hijo la mejor educación posible. Ella sabía que él tenía mucho potencial. Incluso cuando nuestro hijo ya no era su estudiante, Ms. Kaiser continuó comunicándose con sus profesores nuevos para asegurarse que le estaban ayudando apropiadamente. Si no hubiese sido por todos los esfuerzos de Ms. Kaiser, nuestro niño todavía estaría teniendo dificultades. Le dio a nuestro hijo la convicción que él puede hacer todo lo que hacen los demás.

– Presentado por una madre agradecida